

BLANCO RODRÍGUEZ, Juan Andrés; BRAGADO TORANZO, José M<sup>a</sup>; DACOSTA MARTÍNEZ, Arsenio; ESPADA RODRIGO, Raquel (eds.). *III Premio Memoria de la emigración castellana y leonesa*. Zamora: Junta de Castilla y León, UNED-Zamora, y Fundación para la Ciudadanía Castellana y Leonesa en el Exterior y la Cooperación al Desarrollo, 2012. 526 pp.

Con la publicación de este tercer Premio de la Memoria de la emigración castellana y leonesa se consolida un ambicioso y fructífero proyecto iniciado en el año 2006 y que con la regularidad y la constancia debidas ha permitido rescatar del anonimato los «relatos de vida» de varios cientos de emigrantes originarios de las provincias castellanas y leonesas.

Una de las características de este libro, que es común a los volúmenes que le preceden, es que la palabra (escrita) se cede a los protagonistas de las propias historias. Son ellos, o sus descendientes, los que narran aquello que vivieron y cómo lo vivieron, adentrándose en temáticas y parcelas vitales que los historiadores suelen esquivar en sus trabajos al tratarse de aspectos que no quedan registrados en las fuentes clásicas de Clío. Los sentimientos y las experiencias personales, los legados material e inmaterial que se transmiten generación tras generación y que van urdiendo, individuo a individuo y familia a familia, la sociedad global... En suma, desde la subjetividad de lo íntimo se alcanza, paradójicamente, esa peculiar objetividad que proporciona el conjunto de los relatos. Y es que este tipo de obras, junto con su valor testimonial intrínseco, resultan de una importancia capital para los estudiosos de hechos sociales e históricos tan determinantes para el pasado, el presente y el futuro como la emigración. Historiadores, sociólogos, etnógrafos... pueden aprehender en las páginas de este volumen cuestiones de un inestimable valor para las ciencias sociales. Entender, por ejemplo, qué causas y motivos se encierran tras una cadena migratoria familiar o vecinal, o cómo tradiciones, costumbres, gastronomía... se trasplantan y mantienen vivas en familia y/o centros de emigración como los de América. O incluso las distintas formas de enfocar el hecho de la emigración tratándose de emigrantes o de descendientes de los mismos.

Este III Premio está compuesto por un total de 32 narraciones, pero que abarcan en realidad un mayor número de destinos, pues hay varios casos de personas que a lo largo de su vida se establecieron en diferentes países. Como indican en el prólogo dos de los editores (Juan Andrés Blanco y Arsenio Dacosta) 12 de ellos fueron remitidos desde Argentina, 11 desde Guatemala, 6 de Cuba, 2 de España y 1 de Alemania; pero también hay ráfagas biográficas que acercan a Estados Unidos o a México. Asimismo, 8 de las 9 provincias de la actual comunidad autónoma están representadas en algún relato, destacando por su número Zamora con 14 protagonistas y León y Burgos con 5 cada una.

Junto a los lugares de asentamiento tradicional de los leoneses y castellanos en América (Argentina y Cuba principalmente) el libro aporta la doble originalidad de ofrecer el destino poco común para los transterrados económicos de Guatemala, en el que a su vez se referencian varias narraciones biográficas de un tipo de emi-

gración muy particular, la que se realizaba por motivos religiosos. Ya desde antiguo fueron estas tierras de Castilla y de León un campo propicio para pródigas cosechas vocacionales de hombres y mujeres que con la idea de evangelizar o asistir en la práctica católica a las poblaciones de otros continentes se alejaban temporal o definitivamente de sus localidades de nacimiento. Por afinidades culturales y lingüísticas, los distintos países americanos constituyeron lugares predilectos de misiones para un gran número de religiosos leoneses y castellanos, que allí se afincaron desde la época colonial y sin interrupción hasta el derrumbe de vocaciones que se produce en los seminarios españoles desde los años 60-70 de la pasada centuria. Esta *laicización* de la sociedad española se vislumbra incluso en alguno de los discursos vitales de los emigrados, que tras secularizarse reorganizan su nueva vida de civiles en las mismas naciones a los que les había llevado la fe.

El amplio arco cronológico en el que se desarrollan las vivencias del libro permite incorporar ejemplos de la emigración de masas de finales del siglo XIX y principios del XX, de los exilios tras la Guerra Civil; pasando por los repuntes migratorios a América de mediados de la pasada centuria, y la emigración a Europa y a otras zonas de España (poco representadas estas dos últimas en relación a su importancia cuantitativa).

Al igual que toda obra coral, el gran número de autores propicia que los estilos y registros de narración varíen desde el descriptivo hasta el poético.

Otro aspecto de interés de la publicación es su apartado ilustrativo, compuesto principalmente por la reproducción de fotografías y de documentos aportados por los propios autores. Entre las primeras sobresalen los retratos individuales y familiares, las vistas parciales y generales de localidades y viviendas, y fotografías del ámbito laboral y festivo. En lo referente a los segundos lo más habitual son las actas de nacimiento, distintas credenciales estatales identificativas, los carnés de socios de centros españoles o regionales, y el género epistolar. Todo ello, indudablemente relacionado con la existencia del emigrante, tanto en sus lugares de origen como en los de acogida.

Las propias características de la edición (formato y tipo de papel) condiciona negativamente un tamaño y una calidad de reproducción adecuados para alguna de esta documentación.

Por último, y como en todo premio, hubo unos *concurstantes* que el jurado seleccionó como ganadores. En esta convocatoria fueron los 5 siguientes relatos: *Crónicas boludas* (de Juan Domingo Rodríguez Briso-Montiano) y *Del arado a la caña de azúcar* (por José Domingo Martín Álvarez) ambos con el 2º Premio –ex aequo–; *Historia del emigrante Antonio Marín Luis* (de M<sup>a</sup> del Carmen García Mesa, M<sup>a</sup> Consolación Martín García y Alejandro Antonio Martín García), *Mi vida nació en Aliste* (por Simón Katón Álvarez) ambos con el 2º Premio –ex aequo–; y *Para volver a jugar con la memoria* (de Masiel Mateos Trujillo) con el 3º Premio.

*Juan-Miguel Álvarez Domínguez*